

No quiero 8 de marzo; quiero el resto de los días

Porque los 8 de marzo intentan hacernos olvidar que aún somos discriminadas, marginadas y violentadas, las mujeres no queremos buenas intenciones, sino buenas acciones durante todo el año.

Autor: Dainerys Mesa Padrón

Fotos: Ilustración tomada de internet

Fecha: 8 de Marzo de 2016



8 de marzo, día internacional de la mujer. Ilustración tomada de internet

No quiero 8 de marzo, felicidades y flores.

No quiero cursis y repetitivos mensajes televisivos diciendo que soy fuerte, sensible y bella; mucho menos postales con textos melosos; o fiestas por plan de trabajo.

Si no soy solo blanca, esbelta, elegante, profesional exitosa, esposa y madre, ¿por qué me pintan así?

Sueño con ser mil rostros, mil cuerpos, mil oficios y miles de actitudes que rompan con este molde, que aún corta la respiración.

Me cansé de que me juzguen porque no quiera hijos y deteste la casa. Me harté de prestar mi voz a una garganta masculina. Me asqueé de acallar mi sexualidad y mis preferencias.

¡No quiero buenas intenciones, sino buenas acciones!

Quién dijo que represento la confianza, la firmeza, o la perfección. Soy tan humana como ellos. No puedo con las triples jornadas y también me gusta leer el periódico o jugar en la computadora.

No pretendo aportar un voto, quiero ser la elegida. Quiero andar en pantalones y no en faldas y tacones altos para que los hombres que, no conozco, me miren las piernas y me piropeen sin yo desearlo.

Me hastié de que me usen en la cama, de satisfacer sin sentir; sin siquiera pensar en sentir, porque es pecado o no se me permite.

Quiero mi cuerpo íntegro, no marcado o mutilado en las partes que alguien convino; porque mi cuerpo me pertenece.

Conozco las palabras y ansío llamar a las cosas por su nombre: violencia de género, no crimen pasional; discriminación, no olvido; marginación, no intención de visibilizar; lenguaje sexista, no genérico.

No quiero día de la mujer, porque insiste en recordarme que sigo sin ser parte; que permanezco en las sombras del espacio privado; que por unas horas, la mano que me golpea, me dará una caricia; que mañana, todo será como siempre.

¡Soy tantas!, que no me permito celebrar. Por todo el mundo continúan las violaciones, los malos tratos, los acosos, la obligación, la explotación, la omisión y la ignorancia.

No quiero 8 de marzo; quiero el resto de los días.